

## SOBRE LAS CONSTRUCCIONES CON *CAER* Y CLÁUSULAS REDUCIDAS

Natalia Giollo

UBA, IESLV

[nataliagiollo@filo.uba.ar](mailto:nataliagiollo@filo.uba.ar)

SIMPOSIO: "Sintaxis, léxico e interfaces"

### Resumen

En el presente trabajo analizamos las particularidades de las construcciones en las que el verbo *caer* selecciona una cláusula reducida (CR). Un problema general, fuera de los límites de este trabajo, es el de determinar la naturaleza categorial de las CR y los tipos posibles. De modo general, asumiremos los contextos de CR propuestos por Moro (1995) y los casos de construcciones consideradas en Mateu (2002) como construcciones resultativas simples, por ejemplo:

(1) Juan puso a María nerviosa.

(2) Juan cayó enfermo.

Para (2), se pueden proponer dos tipos de análisis: *caer* como verbo de ascenso o *caer* como un verbo con una estructura léxico-sintáctica en la que se produce un proceso de incorporación del Trayecto en el verbo nulo. No obstante, hay una serie de ejemplos en los que parece no poder adoptarse la configuración propuesta para (2), tales como:

(3) Juan cayó en Barcelona.

en las que el sentido de *caer* se equipara al de *llegar*. En este sentido, siguiendo a Mateu (2010), puede proponerse para (3) una estructura léxico sintáctica inacusativa que codifique direccionalidad. Nuestro objetivo es analizar las ventajas de asumir una u otra estructura léxico sintáctica y dar un posible análisis para las expresiones en las que *caer* configura expresiones de carácter idiomático, como (4) y (5):

(4) Juan cayó en la trampa.

(5) Juan me cae bien.

**Palabras clave:** Lingüística formal – Gramática generativa - Morfosintaxis – Verbo - Semántica

En el presente trabajo, nos interesa señalar las particularidades de las construcciones en las que el verbo *caer* selecciona una cláusula reducida (CR). Un problema general, fuera de los límites de este trabajo, es el de determinar la naturaleza categorial de las CR y los tipos posibles. De modo general, asumiremos, siguiendo a Moro (1995), que estamos ante CR en los siguientes contextos:

# Identidades dinámicas: Variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

(1)-Construcciones de doble objeto

1.a Juan dio [CR un libro a María]

-Verbos de ascenso

1.b Juan parece [CR enfermo.]

-Construcciones existenciales

1.c Hay [CR un hombre en la puerta.]

-Construcciones de adjunto

1.d Juan se fue [SC cansado.]

-Complementos de verbos de percepción

1.e Juan vio [CR a María cansada.]

Además de estos contextos, Mateu (2002) señala la existencia de un tipo específico de CR: las construcciones resultativas simples, ejemplificadas en (2).

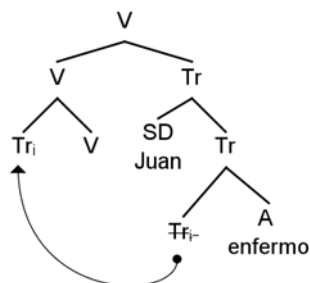
(2) a. Juan puso a María nerviosa.

b. Juan volvió loca a María.

c. Juan cayó enfermo.

Si comparamos los ejemplos ofrecidos por Moro y por Mateu, podría pensarse que (2c) es similar a (1b). Sin embargo, no es claro que *caer* sea un típico verbo de ascenso. De hecho, Mateu solo describe la estructura I(éxico)-sintáctica de las oraciones de (2), dado que lo que le interesa destacar es que tales construcciones implican un proceso de incorporación del Trayecto (*path*) en el verbo nulo:

(3)



Mateu propone que en las oraciones de (2) existe un Trayecto abstracto, necesario para dar cuenta de la semejanza con construcciones direccionales, como: *Juan puso a María en la cama*, en la que el SP es locativo, no direccional, por lo que la direccionalidad debe estar de alguna manera

incorporada en el verbo. Paralelamente, *Juan cayó enfermo* también tiene un Trayecto abstracto y un adjetivo que funciona como locativo.

Sin embargo, el verbo *caer* comúnmente aparece en configuraciones que no pueden describirse a partir de la estructura I-sintáctica de (3). A continuación examinaremos distintas construcciones con *caer*. Por ejemplo:

- (4) a. Juan cayó en Barcelona de casualidad.
- b. Vos siempre caés sin avisar.
- c. Tus amigos cayeron a la fiesta todos juntos.

En las oraciones de (4), *caer* cobra un sentido diferente al de (2c), ya que parece equiparable a *llegar*. Este uso de *caer* no es, aunque pudiera parecerlo, una forma reciente. De hecho, la expresión quedó registrada en el *Martín Fierro*, obra publicada por primera vez en 1872 y considerada como el poema nacional argentino. Hacia el final del poema, Martín Fierro está en un baile y cuando ve entrar a una morena, con ánimos de provocar una pelea, le dice: "Va...ca...yendo gente al baile". Más allá del juego de palabras, el uso de *caer* es el mismo que en (4).

La pregunta es si es adecuado asociar la estructura I-sintáctica de (3) con los ejemplos de (4). A diferencia de (2c), las oraciones de (4) tienen un SP de sentido locativo, cuya ausencia no afecta la gramaticalidad de los ejemplos, siempre y cuando se lo pueda reponer por contexto y en tanto otro constituyente ocupe su lugar. Nótese la diferencia en los siguientes ejemplos:

- (5) a. Juan cayó de casualidad.
- b. Vos caés sin avisar.
- c. Tus amigos cayeron todos juntos.
  
- (6) a. \*Juan cayó.
- b. \* Vos caés
- c. \*Tus amigos cayeron.
  
- (7) a. Cayó Juan.
- b. ? Caés vos.
- c. Cayeron tus amigos.

# Identidades dinámicas: Variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

La gramaticalidad de (5) y (7) parece mostrar que es obligatoria la presencia de algún constituyente postverbal. Si falta la expresión específicamente locativa, puede quedar el sujeto en posición preverbal si la información adicional -que en (4) consideraríamos un adjunto- sigue presente. En caso de elidir tanto la expresión locativa como el adjunto, es obligatoria la posición postverbal del sujeto si deseamos preservar la gramaticalidad de las oraciones.

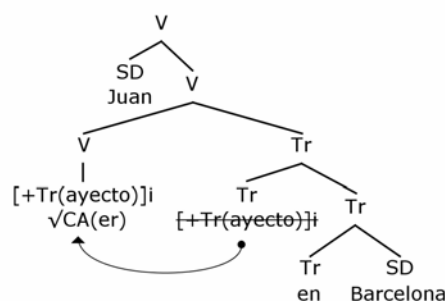
Debe tenerse en cuenta que estas posibilidades sólo se aplican a *caer* en tanto expresión equivalente a *llegar*. La ausencia del adjetivo con sentido locativo o la posposición del sujeto no es aplicable a (2c):

- (8) a. \*Juan cayó ayer.  
b. \*Cayó Juan.

Marcamos los ejemplos de (8) como agramaticales para indicar que no pueden mantener la lectura de *caer enfermo* o *enfermarse* de (2c). Sólo podrían mantenerla si se los considera como fragmentos de una conversación y, aún en ese caso, debería quedar clara la importancia de la información aportada por el adverbio temporal, explícito (*ayer*) en (8a) o implícito (*ahora*) en (8b).

Por lo visto, los ejemplos de (4) parecen tener una configuración en algunos aspectos diferente a (3). Si consideramos que en estos contextos *caer* es sinónimo de *llegar*, podemos proponer una estructura I-sintáctica semejante a la que se propone en Mateu (2010) para verbos que no codifican realmente manera sino direccionalidad, como *volar* en *Juan voló a Barcelona*. Entonces, la configuración para (4a) podría ser:

(9)



# Identidades dinámicas: Variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Tal como lo aclara Mateu, asumir esta configuración implica asumir también que estamos ante una estructura inacusativa, en la que no hay un argumento externo y en la que hay un proceso de incorporación de Tr en V, asociado al uso copulativo del verbo.

Una vez observadas las diferencias entre las dos posibles configuraciones de *caer*, podemos notar una serie de fenómenos asociados. En primer lugar, compárese:

- (10) a. Juan cayó enfermo.  
b. ? Juan cayó enfermo en su casa.  
c. Juan cayó enfermo a su casa.
- (11) a. Juan cayó herido.  
b. Juan cayó herido en el campo de batalla.  
c. Juan cayó herido al campo de batalla.

El sentido de (10a) equivale a *Juan se enfermó*, mientras que en (10c) se interpreta que “Juan llegó a su casa y estaba enfermo”. La oración (10b) figura como dudosa, porque la lectura de que “Juan se enfermó estando en su casa” resulta un poco forzada, al tiempo que la preposición *en* parece bloquear la interpretación de *caer* como verbo direccional. Esto se comprueba en los ejemplos de (11), donde (11b) es completamente aceptable pero no con sentido direccional, mientras que (11c) se interpreta de forma similar a (10c).

Por otro lado, (10a) y (11a) son ambas gramaticales, y configuracionalmente similares. Sin embargo, podemos parafrasear correctamente (10a) como *Juan se enfermó*, pero no sería equivalente la paráfrasis *Juan se hirió* para (11a). Paralelamente, una buena paráfrasis de (11a) sería *Juan fue herido*, mientras que no podría parafrasearse (10a) como *Juan fue enfermado*<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En principio, se podría dar cuenta de este contraste a partir de las diferencias entre el predicado [enfermo] y el predicado [herido], uno de naturaleza adjetiva y el otro de naturaleza participial pasiva. Pero nótese también la presencia del *se* en los siguientes ejemplos y las interpretaciones alternativas:

- (i) a. Juan se enfermó (\*a sí mismo).  
b.\* Juan enfermó.

No obstante, ni (10a) ni (11a) aceptarían la presencia de *se*, manteniendo la interpretación original. Así,

- (12) a. Juan se cayó enfermo.  
b. Juan se cayó herido.

son oraciones gramaticales, pero en las que la CR ([enfermo] y [herido], respectivamente) se comportan como adjuntos, tal como mencionamos en (1d). En ambos casos, la interpretación de *caer* no es la de (2c) ni la de (4), sino la que encontraríamos como primera acepción en un diccionario: "Moverse de arriba abajo por la acción de su propio peso".

Esta observación nos lleva a preguntarnos por las posibilidades de introducir *se* en las construcciones con *caer* y el efecto que esa introducción pueda tener sobre la gramaticalidad de la oración. Considérense los siguientes ejemplos:

- (13) a. Juan cayó en casa  
b. Juan se cayó en casa
- (14) a. Juan cayó en la trampa  
b. ? Juan se cayó en la trampa
- (15) a. Juan cayó en las garras del enemigo  
b. \* Juan se cayó en las garras del enemigo
- (16) a. Juan cayó enfermo

- 
- c. Juan enfermó a María.  
d.\* Juan se enfermó a María.

Para Mateu (2010), *Juan cayó enfermo* y *Juan enfermó a María* tendrían ambas la estructura I-sintáctica de (3), si consideramos que (i.c) es equiparable a *Juan puso nerviosa a María*.

- (ii) a. Juan se hirió \*(a sí mismo).  
b.\* Juan hirió.  
c. Juan hirió a María.  
d. \* Juan se hirió a María.

Nuevamente, *Juan cayó herido* y *Juan hirió a María* –equiparándola con *Juan dejó herida a María*– tendrían la estructura I-sintáctica de (3). Pero lo que resta aclarar es mediante qué mecanismos se puede dar cuenta del contraste entre (i.a) e (ii.a)

b. \* Juan se cayó enfermo

En (13), la presencia de *se* no produce agramaticalidad, pero sí un cambio interpretativo, dado que en (13b) *caer* ya no se interpreta como *llegar*.<sup>2</sup> En (14), el clítico parece anular la interpretación idiomática de *caer en la trampa* ("ser engañado") y (14b) es en cierto grado dudosa, porque solo es aceptable en tanto se considera [en la trampa] como un adjunto locativo. En los casos de (15) y (16), la aparición del *se* afecta gravemente la gramaticalidad de las oraciones, probablemente porque en (15b) el SP de la construcción idiomática es tal que nunca se lo podría interpretar como un locativo real. A su vez, aunque en (3) el SAdj [enfermo] se había considerado con valor locativo, es evidente por la agramaticalidad de (16) que no puede asumir ese papel por completo.

Consideramos que estos ejemplos representan una dificultad para los intentos de dar cuenta de comportamientos sintácticos en base a estructuras léxico-sintácticas. No obstante, sería importante encontrar una manera de poder dar cuenta de estos cambios interpretativos y de las consecuencias de la aparición del clítico *se*, algo que se intenta, por ejemplo en De Cuyper (2003). Más allá de la validez -bastante discutible- de la afirmación de Cuyper de que *se* es un satélite resultativo en español, parece necesario buscar alternativas que permitan dar cuenta de este tipo de fenómenos.

Por último, listaremos una serie de ejemplos en los que notamos dos particularidades:

- i. el verbo *caer* toma un nuevo sentido, que no equivale a los sentidos de (2c), (4) o (12).
- ii. la presencia de clíticos –distintos a *se*– como elementos constitutivos de la estructura I-sintáctica.

---

<sup>2</sup> Nótese que hay una serie de ejemplos de *caer* + SP en los que la presencia o ausencia de *se* no afecta la interpretación, manteniendo siempre la idea de movimiento de arriba hacia abajo:

- (i) a. Juan (se) cayó al piso
- b. Juan (se) cayó de espaldas
- c. Juan (se) cayó de cabeza

Probablemente la explicación esté relacionada con el hecho de que los SP de los ejemplos de (i) conforman un argumento implícito (i.a) o maneras de caer (i.b y i.c).

- (17) a. Juan cae bien  
b. Juan me cae bien.  
c. \* Juan se cae bien<sup>3</sup>
- (18) a. Juan a mí me cae bien  
b. Juan me cae bien a mí  
c. ? Juan me cae a mí bien  
d.\* Juan cae a mí bien
- (19) a. Juan les cae bien  
b. Juan nos cae bien  
c. Juan nos cae bien a todos  
d. Juan le cae bien a todos

Los ejemplos de (17) - (19) demuestran que los clíticos son elementos con cierta libertad de movilidad, cuya presencia en las estructuras I-sintácticas de construcciones resultativas todavía debe estudiarse. Además, surgen ejemplos como (19d), en los que se problematiza la noción de concordancia.

### Conclusión

En esta presentación, hemos intentado dar cuenta del complejo escenario que se presenta al estudiar el verbo *caer* con complementos del tipo CR. De modo general, hemos identificado al menos dos configuraciones léxico sintácticas diferentes, asociadas a los distintos sentidos que adopta el verbo. Sin embargo, también hemos notado una serie de fenómenos cuyo estudio debe profundizarse, tales como los efectos del clítico *se* sobre las construcciones de [*caer* + CR].

### Bibliografía

De Cuyper, Gretel. 2003. "Objetos y sujetos no seleccionados", en: *Interlingüística*, n.14, págs. 259-273. Disponible en [www.dialnet.unirioja.es](http://www.dialnet.unirioja.es).

---

<sup>3</sup> Excluyendo la interpretación de que "Juan se cae de arriba hacia abajo bien"



Hale, Kenneth & Samuel Keyser. 1993. On argument structure and the lexical expression of syntactic relations. En K. Hale & S. Keyser (eds.), *The view from building 20: Essays in linguistics in honor of Sylvain Bromberger*, 53-109. Cambridge, MA: MIT Press.

Mateu, Jaume. 2001. "Small Clause Results Revisited". Universitat Autònoma de Barcelona.

Mateu, Jaume. 2002. Argument structure. Relational construal at the syntax-semantics interface. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona (tesis). Disponible en: <http://webs2002.uab.es/ct/publicacions/tesis/index.html>.

Mateu, Jaume. 2010. "Conflation and incorporation processes un resultative constructions". Universitat Autònoma de Barcelona.

Moro, Andrea (1995), "Small Clauses with Predicative Nominals", en *Syntax and Semantics*, Vol. 28: Small clauses. Academic Press.

Raposo, Eduardo & Juan Uriagereka, "Two types of small clauses (toward a syntax of theme/rheme relations)", en *Syntax and Semantics*, Vol. 28: Small clauses. Academic Press.